



Si bien sus inicios intelectuales se remontan a la fenomenología de Husserl y a la psicología, contribuyendo en este sentido a una crítica del psicologismo imperante a través de su concepto de empatía. Sin embargo su búsqueda incesante de la verdad filosófica la llevará a la cumbre de la verdad mística. Justamente en la “Ciencia de la cruz”, última obra escrita por la autora entre los años 1940-1942, se encuentra condensada toda su búsqueda intelectual y espiritual, donde la relación entre Dios y el alma pasa a convertirse en el objeto central de atención de la Santa. Edith nos dejará de esta forma una descripción filosófica brillante sobre esta “vida del alma y sus potencias en relación con Dios”, mediante la aplicación del método fenomenológico que ella conjuga de manera admirable con la metafísica tomista y con los dogmas de Fe.

Adentrándonos en el tema en cuestión, Edith Stein entiende la conciencia moral dentro de la perspectiva de la metafísica clásica, en este sentido no escapa de entenderla como un principio perteneciente a la misma naturaleza humana (excluyendo de esta forma todo constructivismo y colectivismo de la conciencia), la cual va a actuar en el hombre conforme a un fin universal, pues naturaleza y fin se corresponden en las criaturas creadas. Aún así esta conciencia, sin dejar de ser un principio objetivo, va a tener para Edith una función personalísima, única y original: la configuración del ser propio.

**a acceder al documento completo**

[da un click](#)

Si tienes alguna duda, escribe a nuestros [Consultores](#)